

DESARROLLO DE LA COMPETENCIA PROFESIONAL CON EL TRABAJO COLABORATIVO EN PROYECTOS INNOVADORES DE SOFTWARE LIBRE

Arrés López, Eugenia

Departamento de Traducción e Interpretación
Facultad de Traducción e Interpretación
Universidad de Granada
Buensuceso 11, 18002, Granada
e-mail: earres@ugr.es, web: <http://www.ugr.es/~avanti/>

Resumen. *El planteamiento, desarrollo y evaluación de una actividad profesional real permite un desarrollo más sencillo, rápido y motivador de las competencias profesionales. Este planteamiento se constató durante el desarrollo de proyectos de software libre de los alumnos de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería informática y de Telecomunicaciones de la Universidad de Granada, en los que se integró informalmente un equipo con estudiantes de la Facultad de Traducción e Interpretación para mejorar la visibilidad de los proyectos e impulsar su promoción internacional. Los resultados de la experiencia no solo han confirmado la adquisición de las competencias profesionales propuestas, sino que han permitido el desarrollo de iniciativas de formación conjuntas que mejoren algunas de las prácticas que existen en el mundo laboral y no se contemplan en los programas de las asignaturas de las distintas titulaciones implicadas.*

El trabajo colaborativo realizado puede resultar una alternativa interesante a la realización de prácticas en empresas, ya que no solo implica una situación ventajosa para todas las partes en el mismo nivel, sino que ha ido más allá de su propósito al suponer el inicio de colaboraciones profesionales reales dentro de los equipos y entre profesorado y alumnado.

Palabras clave: Profesionalización, software libre, traducción, trabajo colaborativo, competencia profesional.

1. INTRODUCCIÓN

En el marco del proceso de Bolonia, cuya fase de implementación está a punto de finalizar en las universidades españolas, encontramos no solo un modelo de enseñanza universitaria implantado en la Unión Europea, sino también posibles directrices en las que basar nuestra actividad docente. Si revisamos el proyecto *Tuning Educational Structures in Europe*¹, una iniciativa europea vinculada a los objetivos políticos del proceso de Bolonia, y que supone un proceso de rediseño, desarrollo, implementación, evaluación y mejora de la calidad en los programas universitarios europeos de primer, segundo y tercer ciclo, podemos extraer las competencias básicas recomendadas que debe adquirir cualquier estudiante universitario.

¹ <http://www.tuning.unideusto.org/tuningeu/> [Última consulta: 19 de diciembre de 2011].

El programa, que define el concepto de competencia como “una combinación dinámica de conocimiento, comprensión, habilidades y destrezas” reconoce la importancia de adquirir y desarrollar conocimiento y destrezas específicas de cada materia como base de los programas universitarios, pero también destaca que se debe dedicar tiempo y prestar atención al desarrollo de las competencias genéricas, que se desglosan en los siguientes tres grupos.

- 1) Competencias instrumentales: capacidades cognitivas, metodológicas, tecnológicas y lingüísticas
- 2) Competencias interpersonales: capacidades individuales, tales como las habilidades sociales (interacción social y cooperación)
- 3) Capacidades sistémicas: capacidades y habilidades que conciernen a sistemas integrales, tales como la combinación de aprendizaje, comprensión y sensibilización

Teniendo este marco como referencia, lo que nos interesa especialmente en nuestro ámbito de estudio, que es la traducción de textos especializados dentro del Grado en Traducción e Interpretación, es conocer cómo podemos hacer que estas competencias se relacionen con el mercado actual, como se viene exigiendo desde la implantación del sistema de competencias en la titulación². Si bien se reconoce de forma generalizada en la literatura informal (blogs, encuentros profesionales, etc.) que el éxito en la profesión del traductor depende de la combinación de una formación y una experiencia profesional adecuadas, se teme que los continuos avances del mercado profesional y la imposibilidad de responder a todos los posibles perfiles dentro de la formación en Traducción puedan haber generado una brecha entre formación y práctica. Este posible vacío formativo podría explicar en parte el desconocimiento del funcionamiento de la profesión cuando los egresados procedentes de la Licenciatura (ahora nuevo Grado) en Traducción e Interpretación desean incorporarse al mercado profesional.

Debemos señalar que tenemos en cuenta de antemano que son muchos los factores que pueden incidir en la formación de los egresados, así como en sus posibilidades de inserción laboral: centro de estudios, formación continua, combinación lingüística, especialización en determinados dominios, capacidad de autopromoción, etc. Si bien las competencias necesarias para esta adaptación al mercado no sólo son de tipo profesional, podemos sugerir que las destrezas de las que más parecen carecer los recién egresados son aquellas relacionadas con los aspectos profesionales. Por lo tanto, creímos que se podrían llevar a cabo dos actividades paralelas destinadas a la definición y adquisición de las competencias profesionales por parte de los egresados.

En primer lugar, se interpretó el término “competencia profesional” para el fin de nuestro estudio como el “conjunto de capacidades, actitudes y valores personales que un individuo aplica en su actividad profesional con el fin de obtener un rendimiento y procurar su continua mejora profesional” (Arrés, 2011). Una vez definida, podemos desglosar las posibles categorías de la competencia profesional basándonos en el siguiente esquema (Ibíd.):

² El Libro Blanco de la Traducción (ANECA, 2005) parte del diseño del nuevo título de Grado en Traducción e Interpretación presentado por una comisión de centros universitarios españoles que impartían la Licenciatura en Traducción e Interpretación y en los que se iba a implantar el nuevo Grado.

- Capacidades: habilidades generales del traductor para el desarrollo de su actividad profesional
- Actitudes y motivación hacia la profesión: voluntad de conocimiento de la profesión en sí misma
- Valores personales: predisposición para un buen ejercicio profesional y compromiso con la profesión
- Actuación y rendimiento: puesta en práctica de las destrezas en procedimientos y operaciones profesionales con el objetivo de obtener un producto y alcanzar un rendimiento
- Mejora profesional: capacidad para autoevaluar sus conocimientos y la calidad de su trabajo y voluntad de corregir sus carencias una vez establecido en el mundo profesional

Habiendo creado el marco teórico en el que apoyarnos, se presentó la oportunidad de plantear una actividad práctica informal que funcionara como experiencia piloto para una futura validación de este modelo de competencias profesionales propuesto. Para ello, se reunió a un grupo de estudiantes procedentes de la Facultad de Traducción e Interpretación (FTI) y de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática y de Telecomunicaciones (ETSIIT) de la Universidad de Granada durante el desarrollo del III Hackathon de Proyectos de Software Libre (2-5 de marzo de 2012). En este contexto, un *hackathon* es un evento destinado principalmente a avanzar el desarrollo de un proyecto de software libre a base de involucrar a una comunidad procedentes de distintas disciplinas en los mismos. Asimismo, cuenta con el objetivo de dar a conocer a la comunidad universitaria los diferentes proyectos participantes en el Concurso Universitario de Software Libre (CUSL), en el que participan distintos alumnos de la ETSIIT.

Tras la presentación de los proyectos durante la primera sesión, cada grupo de alumnos de la FTI eligió un proyecto con el que colaborar durante los días posteriores. Esta colaboración se basaba en el apoyo lingüístico y la traducción tanto de las aplicaciones de software participantes como de las herramientas de promoción y comunicación de cada proyecto (blogs personales y específicos de la aplicación, material informativo, etc.). En esta experiencia, los alumnos de Traducción e Interpretación obtuvieron a cambio formación sobre herramientas informáticas, revisión de textos, creación y traducción de blogs, y gestión de proyectos.

En resumen, esta actividad de formación informal basada en el trabajo colaborativo interdisciplinar reportó beneficios a los alumnos de todas las titulaciones, otorgándose incluso uno de los premios del CUSL a uno de los equipos, y permitió contrastar el esquema de competencias profesionales básicas expuesto anteriormente.

2. OBJETIVOS

El objetivo fundamental de la iniciativa era dar a conocer al alumnado el trabajo profesional en equipo dentro de un marco realista de plazos y control de calidad. Si bien durante sus estudios los estudiantes realizan simulaciones del trabajo como traductor, tanto en plantilla como de forma autónoma (Way, 2009), la capacidad de implicación y la motivación es muy distinta cuando se enfrentan a un encargo real.

Asimismo, la actividad colaborativa en sí misma permitiría llevar a cabo una evaluación por parte del profesorado durante y después de su desarrollo, que constituiría un nuevo objetivo, esta vez de cumplimiento para los docentes a cargo del proyecto.

2.1. Objetivos para el alumnado

Si recordamos qué componentes de la competencia profesional pretendíamos desarrollar con esta actividad, los objetivos específicos para el alumnado serían los siguientes:

- Capacidades: reflexionar y poner en práctica el resto de competencias que integran la competencia traductora (Kelly, 2002), tales como las destrezas lingüísticas, el conocimiento temático, el desempeño en las relaciones interpersonales o las habilidades instrumentales de uso de las herramientas.
- Actitudes y motivación hacia la profesión: conocer la realidad del ejercicio profesional e identificar la función y valía de su posición dentro de un equipo
- Valores personales: esforzarse por llevar a cabo un buen ejercicio profesional y procurar la excelencia en la actividad realizada
- Actuación y rendimiento: definir la programación y secuenciación del proyecto, repartir las tareas de una forma efectiva y equilibrada, y responder al objetivo del encargo profesional
- Mejora profesional: autoevaluar sus conocimientos y la calidad de su trabajo

2.2. Objetivos para el profesorado

En lo que respecta al profesorado, también se habían fijado unos objetivos concretos. En este caso, se buscaba una adecuada organización y orientación al estudiantado sobre el proyecto que se iba a desarrollar, así como la obtención de *feedback* por parte de los jefes de proyecto (es decir, los desarrolladores de cada proyecto de software libre), el profesorado de la ETSIIT y los propios alumnos de la FTI implicados en la actividad.

3. METODOLOGÍA Y DESARROLLO

La metodología de la actividad se articula en torno a 3 puntos: selección del proyecto, desarrollo del proyecto y evaluación del proyecto.

En la primera fase, un grupo compuesto por 4 o 5 alumnos de último año de la Licenciatura en Traducción e Interpretación seleccionaron de entre la oferta de proyectos de software libre aquellos que se adecuaban más a su experiencia académica, combinación lingüística y/o interés personal.

Tras ponerse en contacto con los jefes de proyecto, procedieron a la organización y el desarrollo del trabajo colaborativo, que se basó fundamentalmente en las siguientes tareas:

- a) Análisis de necesidades del proyecto
- b) Secuenciación de tareas dentro del proyecto
- c) Reparto de tareas entre los recursos
- d) Selección de herramientas de apoyo (aplicaciones de software, entornos

- virtuales de almacenamiento del proyecto, etc.)
- e) Desarrollo de las tareas asignadas (traducción, revisión, creación de entradas multilingües en el blog, desarrollo e implementación de una campaña de comunicación multilingüe, etc.)
 - f) Control de calidad por parte de un experto lingüístico y de un experto temático (en este caso, un profesor de la FTI y uno de la ETSIIT)
 - g) Publicación del trabajo (ver Figura 1)
 - h) Presentación de los resultados del trabajo colaborativo a la comunidad



Figura 1. Blog profesional bilingüe de uno de los proyectos de software libre, FreePubliDisplays

Por último, se procedió a la evaluación de los resultados desde el punto de vista del cumplimiento de los objetivos del alumnado, la calidad del trabajo realizado, la valoración del proyecto integral por parte de la comunidad, y la opinión de docentes y alumnos sobre la propia actividad.

Las fases de selección y desarrollo tuvieron lugar durante cuatro días, trabajando conjuntamente y de forma presencial obligatoria el primer y cuarto día (de la selección y organización del proyecto a la presentación de resultados), y de un modo más autónomo según preferencias de cada equipo los días centrales de la actividad.

La fase de evaluación de resultados comenzó cuando se presentaron los resultados del proyecto, y se extendió hasta la evaluación del trabajo y de las opiniones recabadas en entrevistas informales con los docentes y los alumnos implicados. Los resultados de proyecto contrastados con los objetivos y las opiniones acerca de la experiencia se recogieron en una memoria para su posterior análisis y mejora del proceso.

4. RESULTADOS

Como se comentó en la introducción previa, los resultados superaron las expectativas planteadas antes de la realización de la actividad ya que, además de cumplirse los objetivos generales y específicos para la adquisición de la competencia profesional fijados, la actividad permitió desarrollar nuevas oportunidades laborales para los

alumnos de ambas facultades, hizo avanzar los proyectos innovadores de software libre dentro del CSLU y supuso una fuente de motivación importante en todos los alumnos participantes de cara a su inminente inserción en el mundo profesional.

De las opiniones de los alumnos de la FTI y la evaluación de su trabajo se desprende que han sido capaces de desarrollar las capacidades necesarias para ejecutar su cometido dentro del equipo de forma puntual, precisa y eficaz; han conocido la práctica profesional real y han valorado de forma muy positiva este primer contacto con la profesión, que ha resultado "muy distinto a lo que se imaginaban" y en el que se han reconocido "más capaces de lo que pensaban"; han planificado la programación secuencial, las tareas y los recursos de forma adecuada, cumpliendo los objetivos del encargo en el tiempo asignado; y, por último, han evaluado el trabajo del resto de compañeros y el suyo propio, en aras de una mejora personal y profesional continua.

Una vez cumplidos los objetivos definidos, el resto de resultados "inesperados" derivados de la actividad han sido positivos y beneficiosos para los alumnos, los profesores y las profesiones implicadas en general. Gracias a la puesta en contacto de los equipos interdisciplinares, han surgido posibles oportunidades de empleo para los alumnos de ambas facultades, que se están comenzando a materializar en forma de proyectos colaborativos. Asimismo, en cuanto a los proyectos ya iniciados que se presentaban a concurso, todos se han conseguido destacar con méritos en las últimas fases de la competición y, en este momento, disponen de una proyección internacional imprescindible para su promoción gracias a la actividad de análisis y traducción de las plataformas online y los sitios web.

Por último, debemos destacar que, gracias a la motivación que recibieron estudiantes y profesorado tras la realización de esta actividad, se han planteado nuevas iniciativas de formación conjuntas que sirvan para compartir conocimiento y acercar posturas en los equipos de trabajo compuestos por desarrolladores y traductores, un binomio muy común en la industria de la traducción. De esta forma, se podrán definir objetivos más realistas, mejorar el proceso integral de trabajo y agilizar los plazos de entrega de trabajos al cliente. Por tanto, podemos afirmar que trabajar juntos en una situación ideal ha servido para que el alumnado tome conciencia de su propia realidad profesional y se interese por ella y las ventajas que aporta a la comunidad. En sus propias palabras, "al colaborar en este tipo de proyecto, tenemos ganas de empezar a trabajar y mucho más interés por la profesión".

6. CONCLUSIONES

Con el planteamiento, desarrollo y evaluación de esta actividad, hemos podido constatar que las competencias profesionales se pueden desarrollar de una forma más sencilla, rápida y motivadora si se utilizan entornos reales controlados de trabajo. Además, esta estrategia innovadora funciona especialmente bien si se trabajan en equipos interdisciplinares, donde el alumnado es consciente y valora en mayor medida el papel de su perfil profesional en un entorno laboral común para el ejercicio de su actividad profesional. Las competencias profesionales se adquieren de una manera natural en un breve período de tiempo y, con la supervisión del profesorado, se puede guiar la actividad para desarrollar aquellas competencias que se deseen trabajar en cada

momento (competencias profesionales generales, específicas, aquellas de las que carecen más los estudiantes, etc.).

Asimismo, al tratarse de un trabajo simbiótico, resulta más sencillo que los estudiantes de distintas disciplinas se presten a colaborar juntos en una actividad donde ambos ganan. Por tanto, puede resultar una alternativa interesante a la realización de prácticas en empresas, con la que se impulsa además el desarrollo de proyectos innovadores por parte del alumnado.

REFERENCIAS

ANECA (2006). Título de Grado en Traducción e Interpretación. Madrid: Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, Ministerio de Educación y Ciencia. Disponible en: www.aneca.es/modal_eva/docs/libroblanco_traduc_def.pdf. [Última consulta: 19/06/12].

Arrés López, E. (2012). La competencia profesional del traductor: estado de la cuestión. Trabajo fin de máster. Granada: Universidad de Granada.

Kelly, D. (2002). Un modelo de competencia traductora: bases para el diseño curricular. En *Puentes: Hacia nuevas investigaciones en la mediación intercultural*, 1: 9-20.

Way, C. (2009). Bringing professional practices into translation classrooms. En *The Changing Face of Translation*, 131-142. Ian Kemble (ed.). Portsmouth: Universidad de Portsmouth.